

ENSEÑANZA DE ESPAÑOL A ESTUDIANTES CHINOS

Introducción

La población china residente en España procede mayoritariamente de la provincia sudoriental de Zhejiang en la República Popular China, y administrativamente dependen de la ciudad de Wenzhou del distrito de Qingtian. Aunque se hablan otras lenguas características del Asia Oriental, un 95% de la población utiliza alguna de las variedades del chino. Lo que se denomina chino es una rama de la familia de las lenguas tibetanas. Dependiendo de los lingüistas, se establecen entre siete y algunas centenas de variedades de chino moderno. En otros países tales variedades se reconocerían como lenguas independientes, pero en la RPC se denominan dialectos de un único lenguaje chino.

Entre tantas variedades dialectales, el gobierno de la RPC adoptó a mediados de los años 50 una lengua franca, que es la que actualmente se denomina lengua común o corriente (普通話 *pǔtōnghuà*) y que está basada principalmente en las lenguas del norte y de la zona de Pekín. Por su parte, la lengua materna de los emigrantes chinos en España corresponde a diferentes subdialectos del grupo lingüístico *wu*, característico de la provincia de Zhejiang. Además, otros emigrantes chino-españoles hablan cantonés y dialecto de la provincia de Fujian. Con tanta variedad de procedencia, es un hecho observable la competencia desigual y el uso diferencial que hacen de los dialectos los emigrantes en función de su situación. En reuniones oficiales y contactos entre las administraciones chinas y los representantes de las instituciones en el exterior del país se suele utilizar el *putonghua*.

Por tanto, los jóvenes chinos que han sido escolarizados tienen competencia tanto en lengua común como en los dialectos de sus zonas de origen.

El chino es una lengua no flexiva, cuya unidad gráfico-semántica es el carácter, que a lo largo de la historia se ha ido simplificando para que fuera más accesible a un número más amplio de personas. En el chino antiguo, cada carácter representaba una cosa o idea, pero en el chino moderno (la última reforma es de 1958 en la RPC), los caracteres tienen valor semejante a la sílaba, de forma que dos o tres caracteres pueden formar una sola palabra. Un solo carácter puede representar un morfema, una palabra o incluso una oración completa. Además, carece de las divisiones de clases de palabras, tal y como estamos acostumbrados en las lenguas occidentales: *verbo, adjetivo, sustantivo, pronombre, artículo, preposición*, etc. Tampoco posee variedades morfológicas de género o número ni morfemas verbales de tiempo: *pasado, presente o futuro*, aunque pueden aparecer partículas modales o aspectuales. Un ejemplo de frase en chino sería:

我去圖書館返簿。

Wū qù túshūguǎn huán shū.

我 Wū yo	去 Qù ir	圖書館 Tú shū guǎn biblioteca	返 Huán devolver	簿 shū. libro
---------------	---------------	----------------------------------	-----------------------	--------------------

Yo voy (a la) biblioteca (para) devolver libros.

Nivel fonético

En este nivel, los estudiantes chinos suelen encontrar más dificultades en los siguientes aspectos:

- Pronunciación de los fonemas vibrantes e interdentes (/r/,/z/), que no existen en chino;
- Distinción de los fonemas oclusivos en parejas sorda-sonora (p/t/k-b/d/g), que aparecen en chino todas sordas.
- Distinción entre vibrante simple y vibrante doble (r/rr) y entre (r/l);
- En los grupos consonánticos /br/, /dr/, /tr/, etc.

Nivel morfosintáctico

Como hemos dicho, en chino las palabras no llevan marcas gramaticales, y las relaciones sintácticas se determinan principalmente por el orden de las palabras.

Un ejemplo de palabra compuesta sería la palabra televisor, que en chino es dian-shi-ji (電視機), donde cada uno de los caracteres significa 'electricidad', 'ver', 'máquina'.

Por otro lado, al no existir las marcas que determinan la clase de palabras, un solo carácter es verbo, nombre, adjetivo y adverbio a la vez. Por ejemplo, con un solo carácter (幸福 *xìngfú*) se representa lo que en español corresponde a *felicidad-feliz-felicitar*. La diferenciación entre ellas viene dada por el orden en que aparece dentro de la frase.

Si nos fijamos en la parte de la oración que para muchas teorías lingüísticas es la más importante, los verbos, nos daremos cuenta del esfuerzo que representa el aprendizaje de lenguas tan distintas. Los verbos chinos tienen una forma única para todos los casos. La persona se expresa por

medio de un pronombre sujeto, que es indispensable, y por tanto repetitivo muchas veces. Si se quiere hablar del pasado o del futuro, hay que recurrir a una partícula que significa 'ayer' o 'mañana' al lado del verbo. Ejemplo:

昨天 我 十典 睡覺

Zuótiān wǒ shídiǎn shuìjiào.

昨天 Zuó tiān Ayer	我 wǒ yo	十典 shí diǎn diez hora	睡覺 shuì jiào. dormir
------------------------	---------------	-----------------------------	----------------------------

Ayer dormí diez horas.

El verbo español tiene diez tiempos en indicativo, seis en subjuntivo (dos de doble forma), uno de imperativo y cinco formas no personales. Un verbo de conjugación completa puede tener hasta ¡115! formas flexivas. Además el español tiene un gran número de verbos de conjugación irregular, muchos de los cuales son muy usados.

Teniendo en cuenta esta situación, no debería resultar difícil ponerse en el lugar de un hablante chino que debe aprender tantas formas verbales para expresarse en español.

Factores interculturales

Según Dora Sales es su estudio sobre interacciones interculturales, la cultura china está caracterizada como una cultura con un bajo grado de igualdad y un alto grado de preocupación por el posible conflicto. En este tipo de sociedad es importante, por tanto, establecer desde el primer momento el estatus social del interlocutor. En nuestro caso, el papel del profesor y alumno está establecido de antemano. Según sus normas culturales, los estudiantes deben respetar al profesor: suelen levantarse cuando entra en clase, y

nunca interrumpen la lección con preguntas; éstas se dejan para el final de la clase o para las horas en que el profesor está disponible. Por supuesto se dirigen a los profesores con mucha cortesía. Esto hace que a nosotros nos parezcan poco participativos, algo que se valora positivamente en nuestra cultura.

Tendencia a evitar temas personales

Se observa en las clases una fuerte resistencia a evitar hablar de su vida privada. Es difícil conocer exactamente las razones, pero puede haber varias explicaciones. Por una parte, porque su situación a veces no es regular. En segundo lugar, porque en la cultura oriental no es habitual hablar de sentimientos y emociones con desconocidos, como se hace entre los españoles. Ni siquiera entre marido y mujer o padres e hijos, por ejemplo, existe una comunicación abierta sobre temas personales. En tercer lugar, muchas veces desconocen los temas que se proponen para “conversar” en clase. En su educación no se les ha invitado normalmente a participar en clase ni a opinar, solo el profesor tiene derecho a hablar. Si tienen alguna duda, deben esperar al final de la clase para preguntársela, y con mucho respeto. Por tanto, se sienten incómodos cuando se les pide que opinen sobre temas en los que nunca antes habían pensado.

Silencios largos entre turnos

Observando interacciones entre hablantes chinos, se puede notar la falta de signos continuadores, es decir, no hacen señales de asentimiento o sonidos como ya, ya. Sencillamente, mientras uno habla la otra

persona mira y escucha al interlocutor y permanece mudo, e incluso deja un lapso de tiempo antes de responder. Esta falta de signos, cuando nosotros hablamos con nuestros estudiante nos resulta incomoda, ya que no sabemos si nos han entendido o no, si tenemos que repetir la pregunta (es lo que hacemos) , cuando la actitud correcta sería esperar un periodo de tiempo un poco más largo para darle tiempo a contestar. También es notable la ausencia de solapamientos en las interacciones entre hablantes chinos. En la cultura mediterránea constantemente interrumpimos al que tiene la palabra, le quitamos su turno, unas veces para reforzar su argumentación y otras veces para contradecirle, muchas veces como muestra de interés de que estas escuchando y en otras ocasiones, como una falta de educación. Eso no ocurre en la cultura china.

Falta de contacto y mayor distancia física entre los interlocutores.

Tanto los chinos como los japoneses evitan el contacto físico. Si antes de la revolución comunista existía la costumbre de inclinarse ante los mayores o personas de mayor rango o edad, después de los años 50 esa costumbre desapareció, pero no fue sustituida por ninguna otra forma de contacto. No obstante, últimamente entre nuestros estudiantes chinos más jóvenes se está extendiendo la costumbre de dar la mano o de darse unos besos si son dos chicas. Aun así, es insólito ver a parejas chinas de la mano o juntas de alguna manera.

Se evita el contacto visual directo

Los chinos y japoneses suelen evitar el contacto visual directo de ojos.

CONCLUSION

Como conclusión que nos sirva para la clase de estudiantes chinos. Podemos destacar la necesidad de utilizar en la enseñanza de la lengua métodos analíticos con mucha atención a las estructuras para facilitar la comprensión de los mecanismos internos que sigue el idioma español como lengua flexiva. En este caso está sumamente indicado el enfoque centrado en la forma (*Focus on form*) que permitirá a los estudiantes reconocer/advertir y practicar (intensamente) las formas para poder producirlas posteriormente en contextos comunicativos. En cuanto a la práctica de las habilidades comunicativas productivas (*expresión escrita, expresión oral, especialmente*), debemos tener en cuenta el conocimiento del mundo de nuestros alumnos a la hora de proponer temas para trabajar. Con frecuencia proponemos tareas en clase que nos parecen muy cotidianas y normales a nuestros ojos occidentales, propios de la cultura occidental, que no pueden realizar si no muy deficientemente. Por ejemplo , `pretendemos que adivinen nombres de personajes famosos(occidentales), que hablen de películas de cine , que preparen viajes por lugares típicos(ya sea Andalucía o América del Sur) , que debatan sobre si las amas de casa deben tener un sueldo o no, o que escriban sobre los distintos tipos de reciclaje de basuras. Claro que en niveles altos como 4º o 5º se les puede exigir algo de cultura occidental y deberían saber quién es Julio Iglesias , pero para que el aprendizaje sea homogéneo , está claro

que , por un lado , se debe proporcionar información cultural antes de exigírsela y por otro lado , no se les puede exigir que estén al tanto del cine occidental o de todos los problemas ecológicos que afectan al planeta, ya que muchas veces ni siquiera estudiantes españoles de la E.O.I serían capaces de realizar tales tareas.

Para terminar, solo me queda destacar que, en mi opinión, conocer algo de la lengua y el mundo cultural de donde proceden nuestros estudiantes nos acerca a ellos y contribuye a hacer las clases más eficaces.

BIBLIOGRAFÍA

LU JING SHENG. Enseñanza e investigación del español en China. Asociación de amigos de China.MEC.

NIETO, Gladis. Educación y lenguaje en la comunidad china. Perspectivas teóricas metodológicas: lengua de acogida, educación intercultural y contextos exclusivos .Comunidad de Madrid, consejería de Educación.2003.

SALES SALVADOR, Dora. Interacción comunicativa intercultural con inmigrantes procedentes de la cultura china. Claves para la comunicación intercultural. Publicaciones de la Universidad de Castelló. Grupo CRIT.2003.

Francisca CASTRO VIÚDEZ

Depto.de Español

EOI" Jesús

Maestro"